

# JULIÁN

Quiero desde esta revista recodar a Julián Atance García, para muchos el último tendero y Mayordomo de San Pascual durante los últimos 7 años si no recuerdo mal.

Era Julián un “guasón” baqueteado en el arte de la compra venta. Le gustaba bromear y contar anécdotas de sus viajes de Chamarilero por los pueblos de la comarca. Me dijo, que con frecuencia bajaban a Alconchel su hermano Félix y él que en paz descansen los dos, con su furgoneta “Ebro” a dejar las colmenas. Hacían el recorrido por Torrehermosa, donde nació San Pascual, Santa María de Huerta, Arcos, Sagides cerrando el círculo en Maranchón.

Aprovechaban el viaje para comprar cerones y cosas del campo como judías, garbanzos, vino etc.

Decía Julián que cuando entraban en Alconchel todo el pueblo los conocía, las mujeres le gritaban desde las ventanas ¡Julián pasa! que tengo cerones ó judías ó patatas.

Cuando cerraban el trato lo sellaban con un ¡Viva San Pascual! Como nosotros los de Maranchón,

éstas son gentes que guardan una gran devoción a San Pascual. Los dinteles de sus puertas están adornados con mosaicos que lo representan.

Julián lo llevaba representado en su corazón me decía que en su soledad muchas veces hablaba con San Pascual.

El día de Reyes lo vi subir por mi calle a dar su paseo, aún quedaba nieve helada en la acera de la umbría, hacia frío e iba con su gorro negro, guardaba sus manos en el forro polar y arrastraba su corpulencia despacio. Le grite desde la ventana, ¡Julián! ¿Qué tal estás? Me contestó, ¡bien!

Le desee feliz año nuevo y por timorato, me quede con ganas de gritarle:

¡¡ Viva San Pascual !!

Adiós Julián, dicen que nos veremos todos en la casa del Padre, espero que

San Pascual te guarde hasta que lleguemos todos, si es que llegamos.



**Texto y foto: Alejandro Atance**

## Queridos Antonio y Julián:

Os llegó la hora de vuestro último viaje y, como suele ser frecuente, no dijisteis ni “adiós”.

Nosotros y el pueblo entero os echa de menos; recuerda vuestras actividades diversas por y para Maranchón: colaborando en las actividades municipales, en proyectos beneficiosos para nuestro pueblo, como Mayordomo de San Pascual...

“Gracias por tantos desvelos”

¡Cuánto extrañaremos vuestra ausencia, al llegar a Maranchón, pues erais un referente perpetuo y unos interlocutores seguros y eficaces!

Vuestra ausencia, como la de Porfi, Mariano, Ángel...etc. será también un silencioso pregón que nos informe que hay un más allá, que esta vida se acaba, que lo que vale es, sólo, lo que hayas hecho por los demás.

Gracias por vuestro ejemplo, por vuestras huellas, por vuestra amistad.

**Jose Antonio Sanz**